

## Planifique su primer Viaje de misión

¡Bienvenido a la planificación de su primer viaje de misión! ¡Estoy muy emocionado por ustedes, su grupo y la experiencia de transformación que tendrán! Hay un llamado muy claro en los Evangelios a alimentar a los hambrientos, proporcionar refugio a las personas sin hogar, y servir a los menos, a los últimos, y a los perdidos. Al embarcarse en su primer viaje de misión, estará sirviendo a Dios al ser las manos y los pies de Jesucristo en el mundo.

Un viaje de misión puede ser una de las experiencias más transformadoras y duraderas para el desarrollo de la fe de un adolescente. Un viaje de misión puede proporcionar una ayuda muy necesaria a una familia o comunidad necesitada. En términos teológicos, un viaje de misión está destinado a hacer realidad el reino de Dios aquí en la Tierra. Se trata de una vocación impresionante, pero también requiere mucho trabajo y planificación.

Tal vez este sea el primer viaje para su grupo, o solo el primer viaje para usted, o el primero para ambos. En cualquier caso, esta planilla le proporcionará consejos para ayudarlo a planificar cuidadosamente. Puede dejarle con más preguntas que respuestas, lo cual es apropiado, ya que no hay un viaje de misión perfecto para todos. Su viaje debe ser SU viaje y debe ser lo mejor para usted y su contexto.

## Elegir a su compañero de misión

La primera pregunta es— "¿A dónde va?" La segunda es— "¿Qué va a hacer?" Ambas cosas, y muchas más, pueden responderse seleccionando un socio de confianza para la misión. Hay numerosas organizaciones sin fines de lucro (y con fines de lucro) con las que asociarse que se encargarán de proyectos locales, oportunidades educativas, logística en el lugar de trabajo e incluso tiempos de adoración. Encuentre un compañero en quien confíe y que se ajuste a la perspectiva teológica de su iglesia.

Algunas organizaciones atenderán solo a su grupo, mientras que otras combinarán su grupo con otros grupos de diferentes denominaciones e iglesias. Algunas organizaciones le proporcionan un proyecto y un lugar para quedarse, mientras que otras ofrecen un paquete completo que incluye comidas, devociones, transporte y todo el apoyo logístico que necesitará. Esta podría ser una mejor opción para su primer viaje.

He aquí algunas preguntas de guía que le ayudarán a elegir:

- ¿Qué tipo de experiencia ofrece dicho compañero(a)?
- ¿Qué rango de edad acepta dicho compañero(a)?
- ¿Deseo un viaje solo para mi grupo, o está bien incluir otros grupos?
- ¿Ayudará esta organización a mi grupo a lograr sus objetivos?
- ¿Dicho(a) compañero(a) se ajusta a la teología de mi grupo?
- ¿Cuál es el coste por joven? ¿Por adulto(a)?
- ¿Cómo equilibra dicho(a) compañero(a) el trabajo, la educación, la adoración y la diversión?
- ¿Tiene dicho(a) socio(a) un compromiso a largo plazo con la comunidad?

Por último, un(a) buen(a) compañero(a) de misión puede dar a su grupo una gran experiencia de misión. Tome tiempo para hablar con los trabajadores juveniles en su área y vea a dónde llevan a sus grupos. Un(a) gran compañero(a) de misión será una organización a la que volverás año tras año.

## Construir su equipo

No tiene que hacer esto por si mismo(a), ni debería hacerlo. Un viaje de misión para jóvenes requerirá al menos dos líderes adultos. Para la escuela secundaria, la recomendación es de al menos un adulto por cada cinco o seis jóvenes. Para la escuela secundaria, la proporción mínima es de una persona adulta por cada siete a diez jóvenes. También es una buena idea añadir un adulto adicional por si acaso. Para un viaje con doce jóvenes, de tres a cuatro adultos es lo ideal, para un grupo de cuarenta jóvenes, de siete a diez adultos sería lo ideal. Los viajes de misión excelentes a veces tienen una división 50/50 de jóvenes y adultos.

Dedique algún tiempo, unos seis u ocho meses antes del viaje, reclutando una buena ayuda. Dele responsibilities a sus acompañantes, especialmente en las tareas que se siente menos cómodo haciendo usted mismo(a). Esto le quitará parte de la carga de sus hombros y le dará algo de tiempo libre durante el viaje para conectarse con los(as) jóvenes. Esto es también una forma de empoderar a los voluntarios adultos. He aquí algunos ejemplos de las funciones que podrían desempeñar sus acompañantes:

- **Líder de viaje**— usted establece el programa general, pero ellos dirigen a todos los(as) demás líderes y garantizan una dinámica de grupo saludable.
- **Registrador**—Gestiona las inscripciones y los trámites antes de la salida.
- **Jefe de cocina**—planifica las comidas y decide quién ayudará a cocinar y limpiar.
- **Líder Espiritual**—Organiza los tiempos devocionales y de oración.
- **Líder de música**—planifica qué canciones se cantarán durante los tiempos de adoración.
- **Líder de diversión y juegos**—a cargo del "día de diversión" durante la semana, si está programado, y también dirigir juegos y actividades según sea necesario.
- **Coordinador del sitio de trabajo**—decide quién está en qué equipo de trabajo y qué tareas deben realizarse cada día.
- **Director de comunicaciones**—maneja las redes sociales y la comunicación con los padres mientras usted está fuera.
- **Capitán de Transporte**— coordina quién viaja en qué vehículo y cuándo, cuenta cabezas en el autobús y planifica paradas de combustible.
- **Coordinador de Alojamiento**—Determina quién duerme dónde.
- **Especialista en hidratación**—asegura que todos beban suficiente agua y cuida a todos en el lugar de trabajo.

Cuanto más elaborado es el título del voluntario, más valorado se sentirá. Dependiendo de su contexto, algunos de estos roles no serán necesarios. Una persona puede ocupar más de una función y habrá funciones en SU viaje que no aparecen en la lista anterior. Recuerde, cualquier cosa no asignada a un voluntario caerá sobre sus hombros. Además, considere qué tareas (si las hay) pueden realizar las personas que no van al registro de viajes, el coordinador de transporte, etc. Reclutar ayudantes adicionales para llenar esos roles hará que más de la congregación participe.

## Cambiando vidas ... ¿pero de quién?

Hay dos lados de un viaje de misión: los participantes y las personas a las que está sirviendo. El objetivo final de un viaje de misión es para cambiar vidas, pero ¿vidas de quién? ¿Son las vidas de las personas en la comunidad local con las que trabajarán, para y junto a? ¿O es la vida de las personas en su grupo? En verdad, la respuesta es ambas.

Considere a ambos grupos de personas en su planificación y determine cómo equilibrará las necesidades y prioridades de cada uno. Algunos viajes priorizarán a la comunidad local sobre la experiencia de los participantes. Para este tipo de viajes, el proyecto de trabajo es el primero en terminar el sistema de agua o la construcción de la casa será la prioridad sobre todo lo demás. Algunos viajes priorizan la experiencia de los participantes primero, asegurándose de que tengan un tiempo divertido y espiritual es más importante que el trabajo de misión real que se está haciendo. Para este tipo de viajes, terminar el proyecto tomará un asiento trasero a otras actividades y vinculación de grupos.

Ambos métodos pueden producir un excelente viaje de misión; lo importante es asegurarse de que el equilibrio entre el trabajo y la experiencia del participante se adapte a sus necesidades. Elija una organización asociada que ofrezca la experiencia que busca. He aquí algunas preguntas de orientación que le ayudarán a equilibrar estos dos grupos:

#### **Para los(as) participantes:**

- ¿Cómo cambiarán sus participantes?
- ¿Qué han de aprender?
- ¿Qué tipo de crecimiento espiritual podría suceder?
- ¿De qué maneras vivirán y actuarán de manera diferente después del viaje?
- ¿Cómo este viaje mejorará la relación de los participantes con Dios?

#### **Para la comunidad local:**

- ¿Qué tiene que enseñar la comunidad local a los participantes?
- ¿Qué impacto tendrá su presencia en la comunidad local?
- ¿Cómo se construirán relaciones con ellos?
- ¿El proyecto de misión realmente satisface sus necesidades?
- ¿Es el proyecto sostenible y empoderador?
- ¿Cómo mejorará este viaje la relación de la comunidad con Dios?

## **Cosas que hay que evitar**

Mientras planea su primer viaje, tenga cuidado de no morder más de lo que puede masticar. Un primer viaje de misión rocoso dejará un mal sabor en la boca de su congregación e inhibirá el éxito futuro de sus experiencias de misión. También es saludable dejar espacio para el crecimiento y las formas de expansión para los viajes posteriores. Es mucho mejor que el primer viaje sea "simplemente OK" para que el segundo viaje pueda ser genial, que disparar a la luna y fallar en su primer intento. He aquí cinco obstáculos que hay que evitar:

**1. Viajes largos en autobús para llegar**— para su primer viaje, piense cerca de casa. Una buena distancia estaría a más de dos horas de distancia pero a menos de ocho horas de viaje. Si tienes un viaje de una semana y tienes que pasar la noche en un punto intermedio en el camino de ida (y vuelta), te parecerá que estás pasando demasiado tiempo en tránsito y poco haciendo misión. Su grupo puede estar irritado e inquieto antes de que usted llegue.

**2. Altos costos de los aviones**— en la misma línea que el tiempo de viaje, tenga cuidado con los costosos costos de viaje. Si la tarifa aérea para llegar allí es del 40 por ciento o más de sus costos totales, es posible que esté poniendo sus recursos en el lugar equivocado. Viajar a destinos exóticos puede ser una gran experiencia de misión, pero también agrega una capa adicional de planificación, logística y problemas potenciales que podrían ser abrumadores para su primer viaje. Los altos costos de viaje también limitan quién puede participar, lo que potencialmente excluye a aquellos que no pueden permitírselo. La mayoría de las iglesias no pueden permitirse ir en un viaje internacional cada año.

**3. Requiere demasiadas personas**—Puede tener un gran viaje de misión con seis personas, o sesenta. El número de personas realmente no importa siempre y cuando su planificación coincida con ese número. A medida que comience los preparativos, asegúrese de que su estimación sobre el número de personas sea realista y que el viaje seguirá siendo factible si no alcanza ese número. Por ejemplo, si usted está alquilando un vehículo que puede llevar a cincuenta personas, pero usted tiene sólo veinticinco personas, entonces el costo por persona será mucho mayor. O bien se registra con el(la) compañero(a) de misión para diez personas, pero sólo se apuntan seis, y entonces hay que asumir el coste de esas cuatro plazas, lo que hace que todo el viaje sea demasiado caro. ¿Se puede realizar el proyecto de trabajo con menos personas? Una forma de aliviar este problema es planear en números pequeños para su primer viaje. Está bien tener un límite en el número de personas que pueden participar. Siempre puede incluir a más personas el próximo año.

**4. Expectativas de falta de comunicación** — Las habitaciones durante el proyecto de la misión pueden ser buenas o malas, pero la gente todavía tendrá un gran tiempo, incluso en entornos menos que ideales. Sin embargo, si la realidad no cumple con sus expectativas, es más probable que lo pasen mal. Un viaje puede arruinarse para alguien porque descubrieron que no había duchas calientes a su llegada, pero si lo hubieran sabido de antemano, no habría sido un problema. Comunique claramente a los participantes y a los padres cómo será el viaje, especialmente los arreglos para dormir, la comida, las duchas, las condiciones de trabajo y la disponibilidad de Internet. Si su grupo va a dormir en el suelo, no los engañe diciéndoles que van a estar en una cama cómoda. Tampoco subestime la cantidad de horas que trabajará.

**5. Falta de planes de contingencia**— cuando esté allí, es mucho más fácil modificar o ignorar un plan de contingencia que inventar uno en el acto. Dedique tiempo a pensar en lo que hará si [complete el espacio en blanco] sucede. ¿Quién va a estar a cargo? Si alguien se enferma, ¿qué va a hacer? Si tiene horas de tiempo libre inesperado, ¿qué juego jugará? ¿Dónde está el hospital más cercano? Intente responder a esas preguntas hipotéticas al menos un mes antes del viaje, en lugar de mientras está allí. Esto evitará que un evento desafortunado se convierta en una gran crisis. El éxito o el fracaso de un viaje dependerá no de cuántos problemas haya habido, sino de lo bien que se hayan resuelto.

## Sugerencias y consejos sencillos

- Haga un convenio de viaje con pautas de comportamiento y expectativas para el viaje, y pida a los participantes que firmen el convenio.
- Tenga una conversación con el gerente de su oficina, tesorero o abogado sobre qué tipo de seguro necesitará.
- Tenga una copia de respaldo de todos sus documentos de los que un adulto separado es responsable. Esto puede ahorrarle un viaje para que le copien o le envíen un fax.
- Prepare una hoja de contacto de emergencia para sus acompañantes con números de teléfono de los participantes, padres y direcciones del sitio de la misión.
- Establezca un plan de comunicación para mantenerse en contacto con los padres. Preescribir correos electrónicos o mensajes de texto que se enviarán durante el viaje, con espacios en blanco para completar los detalles de ese día.
- Asegúrese de que los colegas tengan la información necesaria para responder a las preguntas que surjan en casa. Los padres pueden llamar a la oficina de la iglesia o hacerle preguntas al pastor el domingo sobre el viaje.
- Comuníquese con frecuencia con los padres; así se sentirán más cómodos.
- Piense en cómo compartirá su viaje con el resto de la congregación cuando llegue a casa. ¿Boletín informativo? ¿Página web? ¿Vídeo? ¿Servicios de adoración?

- Considere su segundo viaje de misión mientras todavía está fuera. ¿Volverá a este mismo lugar el año que viene? ¿Qué haría de forma diferente? Mantenga notas para releer en seis meses.

### **Consejos para viajes internacionales**

- Obtenga una carta notarial firmada por ambos padres para asegurarse de que todos puedan abordar el avión, especialmente cuando viajen con menores. Si usted tiene un padre como acompañante pero el otro padre se queda atrás, es posible que deba proporcionar una carta dando su consentimiento para que su hijo salga del país con solo uno de los padres.
- Compruebe las fechas de caducidad de los pasaportes. Los pasaportes suelen expirar antes de lo que dicen. Muchas aerolíneas no le permitirán embarcar si su pasaporte expira dentro de los seis meses posteriores a la salida, dependiendo de su destino.
- Traiga dos copias de todos los pasaportes en caso de que alguien pierda su pasaporte. El líder del viaje conserva un juego de copias; un acompañante conserva el segundo.
- Divida su dinero en efectivo entre varias personas o maletas en caso de que alguien sea hurtado. Además, puede haber ramificaciones legales si una persona lleva más de \$ 10,000 en efectivo, pero no existe tal problema para que tres personas lleven cada una unos pocos miles de dólares.
- Prevea la pérdida de equipaje. Si su grupo está trayendo herramientas, recursos o currículo, divídalos entre múltiples maletas para que una bolsa perdida no arruine el viaje.

**Autor:** Tully Fletcher

**Editor:** Ashley-Anne Masters

**Gerente de Proyecto:** Gina Yeager-Buckley

